

Doctora penquista escribió libro para reflexionar sobre la muerte



Profesional del equipo de Cuidados Paliativos del Cesfam Víctor Manuel Fernández redactó el texto con el objetivo de generar conversaciones entre adultos y niños sobre esta temática, abordándola como un ciclo natural.

Cristian Aguayo Venegas
 cronica@estrellaconce.cl

Camila Riffo, médica del equipo de Cuidados Paliativos del cesfam Víctor Manuel Fernández de Concepción, ha encontrado una manera distinta sobre cómo abordar un tema tan complejo como la muerte a través de su libro infantil *De regreso a las Estrellas*. Este cuento, ilustrado a mano por la misma autora, busca reflexionar sobre la muerte como parte natural de la vida, abriendo espacios de conversación entre niños y adultos.

“El origen parte desde la deficiencia que existe en los sistemas de salud y siento que la sociedad occidental sobre abordar la muerte. Esto no nace desde una necesidad dirigida a la población infantil, nace desde una necesidad del niño que llevamos, en este caso la niña que llevo dentro y que desea expresar lo que también le hubiese gustado incorporar desde su infancia”, señaló.

“Nace desde ese lugar la idea, desde la conexión



EL LIBRO ESTÁ EN PROCESO DE PUBLICACIÓN, SE ESPERA QUE LO TENGAN FAMILIAS DEL PROGRAMA DE CUIDADOS PALIATIVOS Y DE LA JUNJI.

obviamente también con los animales, porque son una fuente de inspiración también y de una compañía incondicional, entonces, desde ahí nace, eso se fue configurando finalmente debido a la

connotación más concreta, más infantil del cuento dirigido a una población infantil, pero en realidad también está dirigido a la población adulta”, complementó.

“En el área de Cuidados Paliativos, por lo general, no se habla del tema de la muerte con un niño, se les oculta, no se les hace partícipes del proceso, porque no existen herramientas. De hecho, diría que no sólo en las familias, es en todos, de decir que esto es un tabú, ya que ni siquiera entre los adultos lo hablamos”, aseguró.

“Es como que no existiera. Acá no se ven reacciones, se ven consecuencias, inventos de cosas a los niños que son reconocidas socialmente como que se fue de viaje, entonces, está la necesidad también de normalizar el tema, incorporarlo como parte de la vida, de la existencia”, añadió.

Sobre la importancia

“La idea también es sembrar una semilla, algo que de paso a abrir esta conversación, esta reflexión”.

Dra. Camila Riffo,
 profesional de Cuidados Paliativos del Cesfam Víctor Manuel Fernández.

de incluir y no ocultar, la profesional indicó que “eso es clave, cuando me senté a escribir esto, me situé en mi yo infantil, lo escribí tal cual me sentía a los 9 años con un mundo interior súper grande, de mucha hipersensibilidad sensorial, emocional, y que uno se da cuenta absolutamente de todo lo que pasa en su entorno”.

“Uno es capaz de identificar las emociones del otro, entonces, sentirse marginado como niño de

situaciones que uno ve que son extrañas, por ejemplo, y el niño fantasma en relación a eso, pero si desde la primera infancia se incorpora esto como natural, porque las mascotas mueren más antes que nosotros, porque existe un ciclo, siento que tendríamos personas más felices”, explicó.

“Esto porque estarían más conectados consigo mismos, con sus emociones, pensamientos, necesidades y con el deseo de ser felices, ya que sabríamos que existe un final en algún momento, y de hacer lo mejor posible en esta existencia”, afirmó.

“Por eso, el libro entrega ciertos mensajes desde la primera línea que tienen que ver precisamente con la trascendencia, la interdependencia, que tiene que ver con hacernos cargo de nuestras emociones, de interactuar con el otro y de expresarnos y no ocultar información, entonces,

siento yo que si se entiende de esa forma como lo hice, podría claramente generar un espacio de reflexión”, cerró.

INSPIRACIÓN MÉDICA

El trabajo de la Dra. Riffo en Cuidados Paliativos fue clave en la creación del libro. A lo largo de su experiencia, ha observado un déficit significativo en el manejo del duelo y una reticencia de los profesionales de salud a enfrentarse al tema de la muerte.

“Claramente influyó, no en un caso en particular, si no en el déficit gigante que existe en el abordaje del duelo anticipatorio. Soy médico, pero no tuve ninguna formación en pregrado de Cuidados Paliativos, no existía eso”, comentó.

“Cuando estudié estaba recién la Ley del Cáncer, ni siquiera estaba la de Cuidados Paliativos, entonces, existe un déficit súper grande en el abordaje y hay una reticencia de muchos profesionales de salud a acompañar a estas personas y a sus familias en el proceso”, confesó.

“Eso explica también, por lo cual me motivó esto, porque muchas personas del sistema de salud no quieren mirar su muerte, no la aceptan tampoco, entonces, les conflictúa mucho trabajar con estas personas moribundas y sus familias, por el sufrimiento”, indicó.

“Así que la idea también es sembrar una semilla, algo que de paso a abrir esta conversación, esta reflexión. Incluso, con otros profesionales hemos creado un espacio en Concepción llamado Café de la Muerte, donde se habla de estos temas, de la normalización y que también impacta en el cómo tú ayudas”, finalizó.